



LA TELARAÑA

JUAN PLANAS
BENNÁSAR

Librarse de los liberados

YA SÉ QUE AYER FUE la Nit de l'Art y que suelo dedicarle unas líneas a ese delicioso botellón civilizado de cada año. Que ya son quince, de canapés, cava y de alguna que otra sorpresa. No sé si irme a Nueva York a por el elefante de Miquel Barceló o si llorarle, en procesión, a Richard Hamilton. Creo que no haré nada de eso. Les hablaré de otros artistas.

Así, como todo funciona de aquella manera —es decir, a base de subvenciones y contrapartidas— ignoro si a Antich, por poner un ejemplo reciente, pero no único, le salió a cuenta, siquiera en términos de paz social, la provisión de fondos públicos dedicados a sufragar esa curiosa casta, de no se sabe muy bien qué pelaje, que constituye la cuadrilla psico-funcionarial de los liberados sindicales. El sabrá.

Bauzá, sin embargo, ya sabía que los sindicatos le tienen preparado el agosto, el invierno y hasta las Pascuas más calientes de la historia. O así. Ahorrarse, pues, un buen puñado de euros quizá le compense o quizá no. Lo importante es que nos compense a todos.

Parece que hay algo atávico en el subconsciente colectivo de la sociedad, algo que nos obliga a reciclar, de continuo, los conceptos y prioridades más íntimas, la forma de encarar con una sonrisa, incrédula, el saberse, de momento, liberados de un centenar de parásitos —como si fueran de la SGAE, oigan— y entender que esta higiene no es sólo saludable, sino, sobre todo, justa.

Copas, arte e industria

EL CONCURRIDO patio del centro Pelaires, con representación institucional en pleno, revelaba una voluntad de trabajo conjunto entre la parte pública y privada para la Nit de l'Art y confirmaba la reivindicación de los galeristas de pilotar una iniciativa surgida entre sus filas. La convocatoria ha tocado te-



TROTALETRAS

MARCOS
TORIO

cho con el formato actual y precisa un impulso decidido que la haga crecer más allá de las páginas de los periódicos locales.

Los miembros de Art Palma, a los que se unen los de Aigab y un extenso número de propuestas fuera del programa oficial, concentraron la presentación en una única cita para evitar la dispersión de titulares y de protagonismo. Ellos han levantado un éxito social y artístico en el que, al contrario de lo que suele ocurrir, se miran otras ciudades. Madrid (la noche de los museos es otra historia) ha calcado la cita renombrándola como Apertura y ya anuncia también la copia del Art Brunch.

El modelo debe estar en Palma y no debe permitirse que fuera marquen el ritmo de unas citas propias. No podrá hacerse sin la colaboración institucional. Los políticos están obligados a transformar en hechos los discursos vacíos (basta ya de referirse a la cultura con poesía de gabinete de prensa) con tanta actitud y compromiso (o más) que con subvenciones. Los tiempos que corren de arcas vacías son una oportunidad para establecer sinergias (ese término que tanto les gusta) y tirar de ingenio más que de dinero. Lo primero, aunque requiere más esfuerzo, resulta más barato que lo segundo y puede ofrecer excelentes resultados.

La cultura, al contrario de lo que predicaban en Cort, no se fundamenta en el turismo, sino que es consecuencia del trabajo bien hecho. La calidad es un listón intocable sobre el que construir y, en ningún caso, rebajable para rentabilizar la Nit de l'Art. La internacionalización es la meta para que el tercer jueves de septiembre no se quede en una anécdota colorista y callejera que se desvanezca la mañana del viernes. El componen-

te social es inseparable y necesario. No es una jornada de ventas, pero debe servir como oportunidad para el proselitismo, la forma de perder el miedo al arte contemporáneo, y que empiece a cotizar como industria, ese valor añadido que los dirigentes sólo ven en el torso de Nadal.

Los galeristas, por su parte, deben guiar el camino con autocritica (inaceptable, por ejemplo, que celebren quince años sin haber tenido una página web), pero obligar a los dirigentes a que conozcan la realidad y entresijos del gremio sin que esa ignorancia se convierta en coartada para los que gobiernan. De igual a igual. Necesario para que cualquier idea salga adelante. Porque el galerismo es mucho más que vender cuadros.

Los políticos, también este año, han demostrado su apuesta por el *status quo*, la primacía de la foto. La rentabilidad de unos clics con sonrisa apretada en el abarrotado Casal Solleric. Cort se apeó de la loable iniciativa del Consell de arrancar un recorrido conjunto en una galería privada, un gesto

«Los políticos, también este año, han demostrado en la Nit de l'Art su apuesta por la primacía de la foto»

de cortesía con el que reconocer al sector su labor. Desde el Ayuntamiento, prefirieron concentrarse en su espacio estrella, una vez que el tiempo lo ha consolidado como el lugar de copete oficial donde repartir besos al aire de espaldas a las obras de arte. El patio siempre está a reventar, ajeno a las moderneces del arte y con ambiente de cóctel.

Unos y otros se han dado de plazo el Art Brunch, previsto en primavera, tiempo suficiente para sentarse a hablar, trabajar con ambición y lograr que Palma cierre informativos y acapare la atención nacional y, por qué no, internacional. La calle es el punto débil. El arte debe salir de las galerías, interesar al ciudadano desde la acera hasta despertar su curiosidad y llevarle a conocer el menú intramuros. Hasta el día en que, ojalá, artistas reconocidos se disputen una esquina de la Nit de l'Art. Ya con todos me recidamente en la foto.

> HABLA LA CALLE



¿Cree que Bauzá hace bien en

reducir el número de liberados sindicales en la Comunidad?

En unas semanas, 89 liberados sindicales de la plantilla pública del Govern balear tendrán que volver a su puesto de trabajo. Esta medida, que va acompañada del cierre de cuatro locales para uso exclusivo de los sindicatos, supondrá un ahorro anual de 2,7 millones de euros. El Govern mantendrá en cualquier caso a los liberados que establece la ley: los 221 restantes que acumulan las horas sindicales que les ceden sus compañeros. ¿Cree que la medida del presidente Bauzá es acertada?



Debate en la web:

www.elmundo.es/elmundo/baleares

Correo electrónico:

eldia.cartas@elmundo.es

Fax: 971 767656

A QUIEN CORRESPONDA

ELIMINACIÓN DE PRIVILEGIOS. El Govern de Bauzá se ha dedicado en una primera fase que ya ocupa tres meses a eliminar en las empresas, corporaciones y fundaciones públicas un número respetable de puestos de trabajo. Por lo general estos puestos de trabajo estaban ocupados por personas digitadas por los partidos políticos que han gobernado Baleares en los últimos ocho años. O sea, que hay de todo en la viña del señor. Simpatizantes populares, socialistas y nacionalistas han perdido el empleo. La segunda fase se ocupará de las fusiones entre empresas y fundaciones varias, así como la eliminación de los privilegios que muchos de estos empleados interinos han ido acumulando durante sus años de trabajo con cargo al erario público. Dispensas de trabajo infumables, jornadas de trabajo inverosímiles o sueldos muy por encima de la aptitud de algunos cargos con mando en plaza caerán por su propio peso.

CARTAS DESDE ALEMANIA / RAMON AGUILÓ OBRADOR

A media asta

USTEDES NO LE conocen. No se pierden nada, en el buen sentido de la expresión. En Alemania, donde fue presidente del estado federado de Baden-Wurtemberg durante cinco años, hasta los alumnos menos interesados en política saben quién es Günther Öttinger; los profesores de inglés de institutos y colegios, para despejar un poco el ambiente y relajar a la revoltosa marabunta, suelen mostrar a principio de curso un ya clásico video de Internet en el que aparece Öttinger como nuevo comisario de energía europeo chapurreando torpemente y con gracia infantil lo que de muy lejos recuerda a la lengua que hablan sus colegas de Londres. Mi abuela, que habla castellano como si máscara tabaco, lo haría igual de bien o mejor.

El punto pedagógico de la anécdota estriba evidentemente en la captación del pasmoso contraste

entre la supuesta importancia del cargo oficial que se ocupa, mediado por la pretendida jerarquía del inglés como lengua de los negocios y la vida política en general, y esa abstrusa pronunciación tan cómica que llega a resultar hasta embarazosa. Como todo buen conservador alemán, Öttinger metió la pata en el año 2007 al defender en su funeral al antiguo juez y presidente Hans Filbinger, del que dijo que había sido un férreo enemigo del régimen nacionalsocialista, cuando era ya sabido, y no sólo por historiadores, que de la boca de Filbinger habían salido muchas cosas, entre ellas la sentencia de muerte al desertor Walter Gröger, pero que ninguna de ellas podía interpretarse ni de lejos como una oposición al gobierno nazi.

Al contrario. Öttinger se disculpó a regañadientes y dos años des-

pués, ninguneado por Angela Merkel, fue transferido a Bruselas, a la que Alemania considera como el depósito residual para todo elemento incapaz de aguantar ya el rodillo de la opinión pública nacional. Pero Günther no sabe callarse

«Esto no es un juego; la crisis económica toma la forma de un campo de batalla»

y esta semana, en plena crisis del euro y de la unión, desde su posición como comisario de energía negativa, ha vuelto a soltar una de sus propuestas más originales: que, mientras no se arregle el tinglado, sean izadas a media asta las bande-

ras de los países endeudados y deficitarios (Grecia, España, Portugal, Italia, es decir, el sur) en los edificios de la UE. Según Öttinger, esta medida simbólica tendría un «alto efecto disuasorio» para aquellos países y ayudaría así a evitar sanciones más graves.

Los comentaristas alemanes y españoles se lo han tomado a cachondeo y lo han interpretado como una bufonada más de este personaje que en marzo ya hablaba del accidente de Fukushima en términos bíblicos. Pues bien, a mi ver, la propuesta no tiene la más mínima gracia. Al contrario. No se trata, como han dicho muchos, de una humillación para los países mediterráneos. Ni de una afrenta. Más bien de algo más peligroso: la bandera a media asta no sólo simboliza el luto de una nación ante una catástrofe, sino que apunta en su

origen a un conflicto bélico o violento que ha sumido al pueblo en tal desastre. Por lo tanto, lo que se está proponiendo aquí en un aparente tono jocoso es una amenaza en toda regla, un chantaje económico en sibilinos términos de guerra, en los que Alemania adopta el papel de vencedora y nosotros el de vencidos.

La presunta comicidad del personaje no debe nublar nuestros sentidos a la hora de descifrar la retórica aquí utilizada. Esto no es un juego; la crisis económica toma la forma de un campo de batalla y a su vez la guerra, o las guerras que tal vez vendrán, se transforman, inversamente, si es que no lo han sido ya desde siempre, en una mera pugna de intereses financieros. Quien conoce este secreto, como ocurre en la película *Apocalypse Now*, debe ser ejecutado. Que hoy nos lo descubra un bufón de Bruselas, y no un enajenado general del ejército americano, revela el carácter trágico de la farsa en la que estamos inmersos.

Ramón Aguiló Obrador es filólogo.